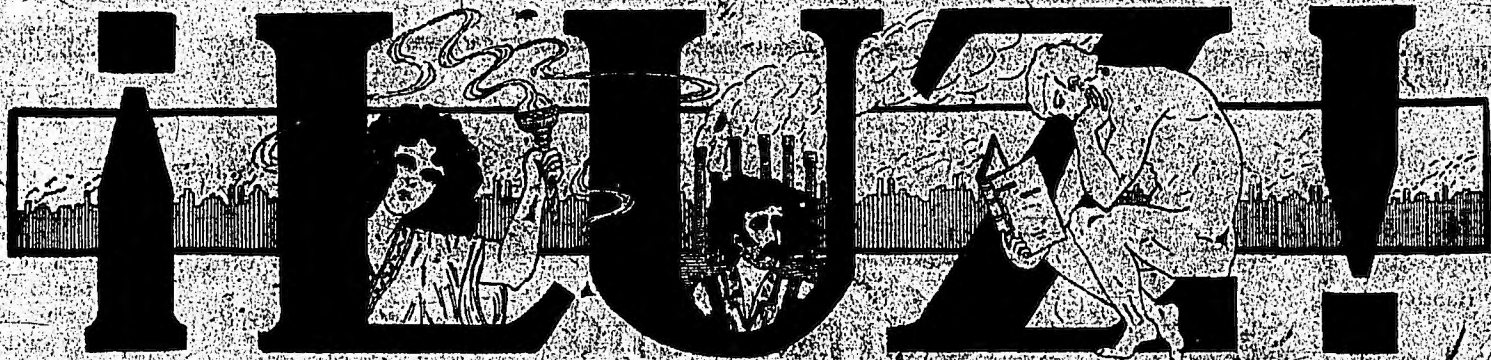


¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40 ROJO, letra D.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIÉRCOLES 16 DE ENERO DE 1918

Número Treinta y uno.

Nuestro Gran Delito. Calendario Laico EFEMERIDES La Gran Cuestión de la Familia.

Nosotros hemos visto, pensando y dicho:

Hemos visto la gran tragedia del humano dolor: obreros padecer hambres y miserias durante y después de veinte y más años de ruda y constante labor; mujeres abrumadas de fatigas llevando en sus entrañas doloridas el germen palpitante de una vida nueva; niños que en la edad de los juegos infantiles languidecían en un taller, en una labor aplastante que les consume las carnes y retuerce las fibras; jóvenes, casi niñas, de miradas dulces como un canto; de voz tierna como un suspiro, bellas como el amor, prostituirse por un mendrugo.

Hemos visto pobres enfermos vagar de puerta en puerta, mostrando sus llagas a través de sus harapos pringosos, pidiendo una limosna que no podíamos darle. Hemos visto muchas miserias, contemplado muchos dolores.

Y hemos visto gentes que vivían a expensas de estas miserias. Y hemos pensado: Esto no está bien así, esto no es justo: quien trabaja, quien lo produce todo, quien ara el campo, siembra la semilla y recoge el fruto, tiene derecho a él.

No es justo, no es bueno, que quien no trabaja goce de todo y todo lo disfrute.

No es bueno ni justo que el obrero muera por exceso de fatigas y falta de alimentos; esto no es justo y quien diga lo contrario es un canalla a quien debemos combatir. Y hemos pensado más: esto no debe seguir así y deberíamos disponernos a combatir con todos los medios y con toda energía, esta injusta condición social.

Y entonces hemos dicho: Trabajadores, la sociedad es injusta y tramposa con vosotros. El amo os roba, el gobierno os aniquila, la ignorancia os perjudica.

Quien diga que debéis conformaros con vuestra miseria es un farsante; quien diga que todo debe ser como es, os engaña, quiere seguir explotándoos.

Y hemos agregado: considerad vuestra suerte y veréis que no puede ser más irritante. Puesto que trabajáis tenéis derecho a disfrutar de vuestro trabajo.

Uníos para ser fuertes; estudiad para ser conscientes; no os fieis de nadie, a nadie encomendéis vuestros asuntos. Haced vosotros mismos vuestra guerra contra vuestros enemigos.

Las cosas pueden y deben ser mejor, puede fundarse la sociedad humana sobre bases más justas y más nobles.

Una sociedad humana donde no haya miserables, hambrientos y haraganes hábitos, es posible; donde los niños y la mujer no sean cruel y bárbaramente explotados.

Y entonces pasó una cosa curiosa: la turba de parásitos levantó su voz contra nosotros gritando: ¡A ellos! ¡A ellos! Muerte al agitador, turbador de la paz social; muerte a los audaces que ponen en duda nuestros derechos de vivir holgado! Maldición contra los impíos que quieren deshacer lo que Dios hizo, gritaron los sacerdotes: ¡Dios quiere que los pobres sufran aquí para que gocen allá! Muerte a los que quieren reformar la vida!

Y la voz fue corriendo, dilatándose; haciéndose cada vez más feroz.

Y por doquier hemos sido malditos, perseguidos y asesinados, y cuando hemos preguntado cual era nuestro crimen, se nos respondió diciendo:

—¡No proclamáis la necesidad de una sociedad más justa? ¡He ahí vuestro gran delito!

Calendario Laico EFEMERIDES

ENERO

AMADOR.—15-1913.—La Unión de Canteros del D. F., celebra una convención en el Teatro Borrás para el establecimiento de la abolición del «destajo», el mínimum del jornal y las ocho horas de trabajo.

AMALTEA.—16-1867.—Miguel Bakounine es arrestado por primera vez en Moscow.

AMANDINA.—17-1913.—El luchador Pedro Juncó, de Veracruz, es recibido en la «Casa del Obrero» (4a. Matamoros 105), con una vezlada en la que toma parte.

AMAPOLA.—18-1901.—Huelga general de marineros y fogoneros en la República Argentina.

AMARANTO.—19-1839.—Abolición de la esclavitud en Cuba.

AMATISTA.—20-1913.—La «Gran Liga Obrera», pretende constituir la confederación de gremios y los miembros que integran la «Casa del Obrero» en su mayoría quedan al frente de ella.

AMBROSINA.—21-1898.—Primera huelga general de obreros en Madrid.

la esclavitud, no puede ser instituyendo un nuevo sistema de violencia, sino ANIQUILANDO lo que hace posible la violencia de los Gobiernos. Estos, es decir, un corto número de hombres, no pueden usar de la violencia contra la gran mayoría de los hombres sino cuando están armados y sus víctimas desarmadas, o por lo menos si no están mejor armados que sus víctimas.

Antiguamente los guerreros que iban con sus jefes a atacar pueblos indefensos y los sometían y despojaban de sus bienes, recibían una parte del botín proporcionada a sus servicios y así sacaban un provecho positivo de la victoria.

Ahora los hombres obreros en su mayoría, a quienes se hace tomar las armas para atacar a gentes indefensas—huelguistas y someterlos y forzarlos a dar su trabajo, que es toda su riqueza, esos hombres, por sus violencias, no sirven sus propios intereses, sino los de algunos ambiciosos que no han compartido sus peligros.

Entre los antiguos conquistadores y los Gobiernos actuales no

Mientras la mujer esté en lo general atendida a que el hombre provea a todas sus necesidades, será siempre su pupila, estará siempre a él supeditada, y la unión de los dos sexos, a más de cimentarse en el interés y en el cálculo, no tendrá la base propia fisiológica, ni será en el fondo otra cosa que una *barraganería*....

La mujer, sin embargo, es un organismo, aunque distinto del hombre, que se mueve y siente como él *por sí y para sí*, y por más que estos dos sexos contrarios se complementen, cada uno de ellos tiene dentro de sus diferentes organismos las mismas aspiraciones de libertad, independencia y bienestar, esto es, los impulsos naturales.

Desde la institución del matrimonio el hombre ha venido siempre, por lo mismo, supeditando a la mujer; pero en la antigüedad, en la *Edad Media*, en *pleno cristianismo*, que se llevó inmerecidamente la fama de haber emancipado a la mujer—gloria que sólo a las ideas anarquico-colectivistas corresponde,—dándola por *compañera* al hombre, la tiranía que este ejercía sobre esa mitad de su ser era más insufrible y cruel, podríamos añadir, más sangrienta que en nuestros días.

La mujer era entonces esclava de su marido, quien tenía sobre ella y sobre sus hijos derecho de vida y muerte.—El señor feudal de aquellos tiempos era avaro de su señorío hasta en el hogar, siendo absoluto dueño de la vida y de la hacienda de su familia, y estas costumbres se reflejaban en el hogar del pechero.—La mujer cuando dirigía la palabra a su esposo, le llamaba *mi señor y dueño*.

La legislación y las costumbres

hay sino esta diferencia: los conquistadores iban ellos mismos a la cabeza de sus guerreros a atacar pueblos indefensos, y si éstos no cedían a sus amenazas, contribuían por sí mismos a torturarlos y asesinarlos. Hoy los Gobiernos—en la apariencia por lo menos—no atormentan *por sí mismos* a los pueblos; pero hacen realizar esa tarea por hombres escogidos que se prestan a sus manejos indignos. De ahí que los Gobiernos consigan siempre su objeto por la astucia que son las leyes, y por la monstruosidad de los servicios que no tienen reparo en corromperlas con apariencia de verdad; si bien tal verdad es producto legislativo de la falsedad, la opresión y la mentira.

sociales, hijas del progreso—lo que prueba que el hombre es según las instituciones,—han dulcificado algo el carácter del padre de familia, quien domina ya, no por el temor sino por el amor, teniendo para con sus hijos más deberes que derechos; pero todavía el marido goza y deja sentir su dominio por ser el que, al decir del vulgo, mantiene a su mujer.

Con el *colectivismo*, la mujer a excepción de cuando está cumpliendo con los deberes de su misión maternal, *gestativa*, como *lactativa*—esta última, si está en sus condiciones físicas y de temperamento, o de carácter—será realmente, trabajadora, se mantendrá a sí misma con las labores propias de su sexo, además de las propias del hogar, simplificadas entonces y más consideradas también, pues efectivamente, con ellas, bien puede afirmarse gana hoy esa manutención que el hombre se jacta y presume darla *gratuitamente*; el hombre, entonces, no podrá echarle en cara, degradándola, ese pillaje, de lo que resultará incólume y elevada la personalidad femenina y su libertad de acción con arreglo a sus inclinaciones fisiológicas,—como hoy mismo sucede, en cierto modo, con la artista o profesora, que, sin necesidad del hombre puede bastarse a sí propia.—Entonces, si, que los lazos de la unión con el hombre tendrán nobles fundamentos, purificados de todo cálculo y la mujer llegará a ser, verdaderamente, su *compañera*, no su mujer, no la cosa de que dispone y de que se sirve, sino, ya lo hemos dicho *su compañera* y esto en igualdad de condiciones.

¿Sabeis lo que este nombre significa y lo mucho que enaltece a la mujer?.....

—Así como para probar la bondad de los sistemas filosóficos es preciso preguntar como tratan a los animales, del mismo modo es también necesario y con mayor fundamento demandarles: ¿cómo tratáis al anciano y al niño? ¿Qué pensáis de la mujer?.....

La *compañera* es la que se ha elegido por la atracción irresistible o sea por los lazos de voluntad libre; la que se ha venido sin consultar más que su inclinación, su gusto y las aspiraciones de su conciencia, sin necesidad de extrañas imposiciones, juramentos, votos, formalidades ni contratos—solo que esto en nuestro sistema económico no es posible por la progenie que no tiene la garantía social que en el comunismo gozaría por naturaleza—la que se ha venido, decimos, de *motu proprio*, por las necesidades tiernas y

Aniquilar, no Instituir

La esclavitud de los hombres es la consecuencia de las leyes.

Las leyes se establecieron por los Gobiernos.

Para libertar a los hombres no hay más que un medio: la destrucción de los Gobiernos.

Como derribar a los Gobiernos?

Todas las tentativas que hasta aquí se han hecho en diversos paí-

ses para derribar los Gobiernos por la violencia, no han conseguido jamás sino substituir al que se destruyó por un nuevo Gobierno, a menudo más cruel que el primero.

Esto es erróneo, porque tratar de destruir la violencia por la violencia es querer extinguir el fuego con el fuego.

Si existe un medio para destruir

Nuevo Paladín Libertario

Pronto verá la luz pública, dirigido por el conocido y denodado luchador Ignacio E. Rodríguez, un nuevo paladín de la causa e intereses libertarios...



Desde Laredo [Tamps.]

Correspondencia del Buzón Fraternal

NUEVOS LUCHADORES

Desde Laredo [Tamps.]

NUEVA CORPORACIÓN LIBERTARIA "FRANCISCO FERRER GUARDIA"

El día 26 de diciembre de 1917 se reunieron varios camaradas en la casa del compañero Ignacio García...

Desde luego optó el grupo naciente por inspirar sus labores en una base de ilustración, racionalista mutua, como síntesis ineludible de la verdadera emancipación del proletario...

Llevará, como norma de programa en el futuro, el del grupo "Cultura Racional" de Aguascalientes que a la letra dice:

I. Este grupo estará integrado por elementos de sanos principios, admitiendo en su seno a intelectuales honrados, hombres y mujeres...

II. Su propósito será instruirse en la escuela donde campea la libre expresión del pensamiento, para lo cual organizará a los trabajadores en sindicatos y difundirá el ideal libertario por medio de folletos, conferencias, etc.

III. Se pondrá en contacto con todos los grupos de la misma índole, estableciendo así corrientes recíprocas de solidaridad.

IV. Establecerá una biblioteca de sociología moderna, una agencia de periódicos de la causa social y luchará por publicar el pregonero de sus ideales.

V. Trabaja por la fundación de una escuela técnica de obreros, y por establecer la escuela racionalista infantil.

Esperamos que los compañeros de buena voluntad nos secunden en nuestra labor, empujando la linterna roja que nos indicara Anselmo Lorenzo, señalándonos la vía "libre" del derrotero que debe seguir la humanidad para su emancipación.

Fueron fundadores del grupo "Francisco Ferrer Guardia" los siguientes: Ignacio García, Jesús J. Ledesma, Dario Carranco, Cesáreo Torres, Emiliano González, Roque Valle, Epitacio Mendoza, Pablo Chávez García, Benito M. Avila y Manuel de la Rosa, quienes piden la ayuda del director de LUZ para dar a conocer el naciente grupo...

Salud y revolución social. Nuevo Laredo, Tamps., diciembre 26 de 1917. —El secretario del grupo, Cesáreo T. Torres. —Domicilio: 6ª Avenida Galeana, Nº 70.

Desamparados?

La entusiasta compañera María Alocas del grupo dramático obrero "Los Trece", que como saben nuestros lectores hace algunos meses puso en escena la obra de H. Caclgar...

El grupo en unión de la federación de sindicatos dará una función a beneficio, y LUZ por su parte abre una subscripción, extendiendo a sus sostenedores en particular y a las agrupaciones todas en general...

Hoy por ella, compañeros, márenos por nosotros; solidaridad!

Nuevo Sindicato

Invitado por algunos mecánicos de ferrocarril el encargado de este periódico, después de explicarle la conveniencia de transformar su unión mutualista en sindicato, el domingo trece de los corrientes se decidieron a constituirlo...

Fraternalmente

Los elementos políticos que siguen siendo "líderes" no ya de los sindicatos sino de la federación, están muy empeñados porque el órgano de esa agrupación sea un hecho...

En buena hora es de desearse surja cuanto antes otro periódico, que como "Bandera Roja", conocido del asunto, y pondrá a marcar la senda que nos hemos trazado...

El Sindicato de Panaderos de Plácemes. El miércoles pasado tomó posesión de la Secretaría General del Sindicato de Panaderos el estimado compañero Agustín Martínez...

Culminante Obra Artística de un Inteligente Obrero Grabador

El aventajado compañero Armando Salcedo se sirvió obsequiarlos un par de bellísimos calendarios para el presente año de 1918, adjuntándonos la carta que a continuación hallarán nuestros lectores...

Tengo el gusto de poner en conocimiento de Ud. y demás camaradas que forman ese conglomerado que, a iniciativa del grupo "Libertario", "Acción Cultural"...

Secretario General, compañero Luis Reyes. — Secretario del Interior, compañero Adalberto Zendejas. — Secretario del Exterior, compañero Rodolfo L. Aguado. — y Tesorero, compañero Samuel García.

Salud y Revolución Social. Zacatecas, 1º de enero de 1918. — R. López Aguado — Dirección: calle de Lancaster, núm. 9.

LUCTUOSA REMEMBRANZA

Fecha del día 7 de los corrientes, recibimos la siguiente invitación del "sindicato de obreros y obreras del ramo textil" de Hércules...

1907-1918. — Al pie de la tumba donde yacen los restos de nuestros hermanos de Río Blanco, Nogales y Santa Rosa, sacrificados el 7 de enero de 1907...

Coloquemos una corona a los compañeros de Orizaba; coloquemos todos los obreros que padecemos amarguras ocasionadas por los burgueses; y ahora, todos unidos frente al sepulcro recien cerrado...

Tenemos la honra de invitar a todos nuestros compañeros y compañeras, sin distinción de clases ni categorías, a la velada literaria...

La velada a que se hace referencia se sujetó al siguiente programa: I. Obertura "Un día en Viena." II. Discurso oficial por el compañero Heladio Lozano.

III. Solución "Sangre de Artista." IV. Discurso por el compañero Manuel García.



Como pensaba Ferrer Habrá sangre? Si, mucha

No es que nosotros deseemos una revolución sangrienta. Hacia pruebas tenemos dadas de amor a la humanidad...

Los acaparadores de la riqueza y sus sostenedores, en vez de ser razonables entrando en compensaciones y de ser inteligentes...

que los obreros y demás desheredados se capaciten de su fuerza y de su poder. No somos impacientes ni hay para qué...

Como los consejos de los buenos compañeros no se echarán en saco roto, es indudable, segurísimo, que llegará un día en que el proletario se vea bastante organizado...

Quedamos deseando que el día 7 de los corrientes, recibamos la siguiente invitación del "sindicato de obreros y obreras del ramo textil" de Hércules...

V. Dico "Molinos de Viento." VI. Allocución por el compañero Maclovio Pacheco.

VIII. Poesía por la compañera Manuela Hernández. IX. Vals "Soldado de Chocolate."

X. Discurso por el compañero Francisco Alonso. XI. Vals "Guillermo."

XII. Allocución por el compañero Alfonso Castañón. XIII. "Musas del País," canción.

XIV. "Estrofa libertaria," cantada por las niñas M. de Jesús Pacheco y Pueblito Rivera.

que se verificará en el salón de sesiones del Sindicato de esta población a las 7, en conmemoración de los mártires de Río Blanco...

La velada a que se hace referencia se sujetó al siguiente programa: I. Obertura "Un día en Viena." II. Discurso oficial por el compañero Heladio Lozano.

III. Solución "Sangre de Artista." IV. Discurso por el compañero Manuel García.

ando de coadyuvar al cambio del régimen explotador por uno de fraternidad y solidaridad, que serán oponer resistencia, y entonces, naturalmente, ocurrirá la tragedia inevitable.

¡Qué lamentos! ¡Qué imprecaciones tardías!

Serena, firme y sin impetarse seguirá su camino la "revolución triunfante, sin deplorar acaso la sangre vertida, fija la mente en la nueva era de paz y justicia que con el último bautizo de sangre humana se instaurará por primera vez, dando origen a una sociedad realmente digna de ser vida.

RECIBIMOS (DE DOS SEMANAS)

5 ejemplares "Solidaridad", número 42, Habana; 5 "La Boronda", número 7, Pachuca; 5 "Evolución", número 6, Zacatecas; 40 "Aurora Social" de Monterrey; 3 "Acracia", Ciudad Juárez.

De agentes.— Puebla: A. Morales, \$8.00. Necaxa: B. T. Guerra, \$4.00. Santiago, Elgo: A. Pérez, \$1.30. Querétaro: D. Pacheco, \$4.00. Oaxaca: F. Castro, \$25.00. San Francisco, Cal.: A. Bónal, un dolar. Colects obreros Imprenta Victoria, \$2.95 y \$2.80.

Guadalajara: B. Palencia, \$3.00 libro y periódicos; Puebla: R. Ortega, \$9.00 libros; Salina Cruz: J. T. Alvarado, \$2.00 libro; Pachuca: M. A. Lidalgo \$7.50, Piedras Negras, E. Lecher, \$7.50. Atlapaco: G. Mellado, \$9.50 y Orizaba: R. Sánchez, \$8.00.

Cualquier cantidad que se nos remita, ya sea de agentes, encargos e suscripciones y no aparezca en esta sección, favor de reclamar inmediatamente.

para evocar protestando, las infamias del militarismo que el "7 de enero de 1907" como otras tantas fechas, son un eterno báñan para la raza de parásitos que después de chupar al pueblo sus energías, se les mata como a perros rabiosos.

La Federación de Sindicatos del Distrito Federal, en el salón Allen- de, organizó también su velada...

Camarada: No se guarde egoístamente este periódico; muestréloslo a sus compañeros y logrará ser suscriptor. Una simple tarjeta postal de dos centavos con su domicilio exacto, es suficiente para enviárselo.

bosquecillos discretos para confrase sus últimas impresiones. —Nos sentaremos en el pasto—pregunta ingenuamente Lella.

—Como quiera. Los dos jóvenes, uno junto al otro, en un clavo del monte, bañados por la tibia luz solar. Ella nerviosa como nunca; sus mejillas siempre blancas, arrojadas; sus ojos, que siempre tienen la espléndida transparencia de los cielos andaluces...

—Ah, sí, mucho. —No preferiría que le leyese algunas cuartillas de una novela que estoy escribiendo y que está dedicada al amor? —Cuando? —Ahora. —Dónde la tiene? —Aquí.

—Ah, sí, mucho. —No preferiría que le leyese algunas cuartillas de una novela que estoy escribiendo y que está dedicada al amor? —Cuando? —Ahora. —Dónde la tiene? —Aquí.

—Que importa, lo termina en casa, después? —Es usted muy egoísta, Lella, quiere privarme del placer de oír su voz? —Hombre, vamos, lea usted lo que quiera entonces. —Se oíste? Lella sonrió y acercándose aún más, de ma-

Los padres de Lella han organizado una excursión a la Isla Maciel y como Arnaldo está invitado especialmente, los días de pivetes demasado largos, tal es el deseo que tiene de que amanezca el domingo.

Por fin llega la ansiada fecha. La hora de la excursión se había resuelto que sería a las nueve a causa de la distancia que del puerto vive la familia Merchery, y también a la frescura de las mañanas tempranas de las cuales tienen la crudeza de las del mes de agosto.

El variable clima de la República Argentina, en especial el de la provincia de Buenos Aires, reserva para los extranjeros verdaderas sorpresas de temperatura; así no es extraño que en pleno mes de enero la gente tenga necesidad algún día de abrigarse y viceversa en el de agosto, el más frío del invierno, "mes de los uscos", como la llaman allí a cause de la mortandad que produce entre estos enfermos.

Arnaldo despierta a la madrugada, abre un postigo para echar una mirada interrogativa al cielo y viendo la claridad de la atmósfera y la tibieza casi primaveral del aire, siente nervioso y se lanza a la calle a matar el tiempo correteando por las plazas y leyendo de cabo a rabo las dos planas de lectura de "La Protesta".

A las nueve, después de un "completito" (1) tomado en un café, se encamina al Puerto para esperar a sus amigos. Desde lejos distingue el grupo que le hace...

—Sí que lo recuerdo. —No le olvido, ya ve, estaba deseando que llegara el domingo para hablarle... para que me hablara de amor. ¡Me gusta tanto lo que usted dice!

—De veras? —¡Oh, sí, muchísimo! —No preferiría que le leyese algunas cuartillas de una novela que estoy escribiendo y que está dedicada al amor? —Cuando? —Ahora. —Dónde la tiene? —Aquí.

—Ah, sí, mucho. —No preferiría que le leyese algunas cuartillas de una novela que estoy escribiendo y que está dedicada al amor? —Cuando? —Ahora. —Dónde la tiene? —Aquí.

—Que importa, lo termina en casa, después? —Es usted muy egoísta, Lella, quiere privarme del placer de oír su voz? —Hombre, vamos, lea usted lo que quiera entonces. —Se oíste? Lella sonrió y acercándose aún más, de ma-

—Que importa, lo termina en casa, después? —Es usted muy egoísta, Lella, quiere privarme del placer de oír su voz? —Hombre, vamos, lea usted lo que quiera entonces. —Se oíste? Lella sonrió y acercándose aún más, de ma-

A los Agentes, Paquetes y Subscriptores

Compañeros: No olviden que al aumentar (tiro y tamaño de "Luz", nuestras exigencias son mayores) así, pues, los excitamos a que cubran lo correspondiente a cada recibo con oportunidad.



LIBERTARIA

PROXIMAMENTE
GRANDES MEJORAS
En La Publicación.

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE
NUMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUScriptor.

Sociedad corrompida y exigente,
Burguesía criminal y despiadada,
Vampiros miserables y cobardes,
Escuchad otra vez de mi palabra
Desatar los torrentes indomables
Con aullidos de cólera sagrada,
Con extraños crujidos de hecatombe,
Como volcán que su furor desata
Y vomita llamas y produce sismas,
Y a los valles inunda con su lava.
¡Miserables, temblad! El día se acerca
En que, tendiendo sus potentes alas,
Despreñados los parias de los yugos,
Furiosos y sedientos de venganza,
Levanten en sus brazos la herramienta,
Y, flogando a los muros del alcázar,
Donde escondéis vuestras miserias todas,
Desatando sus cóleras oceánicas,
Con audacia detenga vuestro empuje,
Toda vuestra corrupción y vuestra infamia.
Mirad, mirad vampiros miserables;
Mirad esa mujer desamparada
Que pasa por las calles siempre riendo
Con horrible risa macabra,
Que oculta sus angustias y su duelo
Y toda la amargura de su alma;
Que pasa alegre entre la turba,
Y a quien si ven vuestras altivas damas,
Se apartan, la desprecian, la maldicen.
Es una prostituta, miradla;
¿Que no queréis verla? Bien, se comprende,
Porque vosotros desgarrasteis su alma,
Porque vosotros le robasteis todo:
Sus ideales de amor, sus esperanzas,
Y después el desprecio por tributo,
Y dejadla insensata, sepultada
En el fango de todas las miserias,
Después de hincar vuestra maldita zarpa,
Desgarrando sus gracias, sus hechizos,
Y sus hermosas carnes nacaradas.
Tú, prostituta que en silencio
Tus penas todas, egoísta guasdas,
¡Despierta! Sal del fango en que vegetas
Y contempla las nuevas alboradas,
Tú que por la senda de la vida cruzas

Y mil recuerdos llevas dentro tu alma,
Tú que vendes caricias a los necios
Y que ríes con sonoras carcajadas,
En medio del estruendo de la orgía,
Y entre placeres báquicos derramas
Las lágrimas amargas que te ahogan,
Y deshojas las flores de tus gracias,
Brindando tus caricias y tus besos,
Ocultando tus penas y tus lágrimas.
¡Levántate! ¡Despierta! Ya es la hora
En que debes surgir con arrogancia,
Tú que te arrastras en inmundo fango
De híbrido magnate te arrojará,
Tú que ocultas, con risas y alegría
La fiebre que devora tus entrañas,
Tú que, al recuerdo de felices días,
Has sentido tu alma traspasada;
Tú que en la temprana edad soñaste
Con una halagadora venturanza,
Con un amante enamorado y tierno
Que, llegando sumiso a tu ventana,
Entonando sus trovas amorosas,
De amor un paraíso te brindara,
Sifrando en tí sus esperanzas todas.
Tú que tierna y amante le esperabas,
Y junto a la ventana aquella
Dulce música de besos resonaba;
Tú que al recuerdo de tus sueños puros
Has sentido el alma desgarrada;
Tú que, para olvidar tus negras penas,
Te agitas en convulsa carcajada,
Despierta de ese maldito letargo,
Levántate, no llores, no te abatas;
Escúchame: contempla los destellos
Del nuevo sol al despuntar el alba.
Quiero verte a mi lado, quiero oírte
Maldecir al cobarde que te ultraja;
Ven, ven hasta mí; quiero sentir tus penas,
Llorar contigo y decirte: hermana,
Rompe tus yugos, surge a la nueva vida
Con la frente ceñida de guirnalda;
Ven con nosotros; alza el emblema

Símbolo de verdad, de redención, de luz,
Prostituta que viertes negras lágrimas,
Que brindas tus caricias y tus besos
Al amante fingido que los paga.
Tú que entre la maldad pasas la vida,
Y luego, al sentirte humillada,
Tu cerebro enloquece y te sientes
Con ímpetus de cóleras y rabias,
Y maldices mil veces al cobarde
Que entre ese fango te arrojará;
Tú que después de tantos sufrimientos,
Cuando ya tu hermosa marchitada
No puede atraer a los amantes,
Cuándo todos tus hechizos y tus gracias
Desaparecen del dolor al peso,
Tú vas del hospital en una cama
A terminar tu mísera existencia.
Yo, que en tí veo una hermana
Y no veo la ramera envilecida;
Yo que comprendo la verdad amarga
Y que comprendo tu dolor, las penas
Que terribles carcomen tus entrañas,
Que te he visto postrada ya en el lecho
Como una margarita deshojada,
Como flor que ha perdido su perfume
Su hermosura, colores y fragancias;
Quiero llegar, mujer, hasta tu oído,
Quiero llegar hasta tocar tu alma,
Y desatar de mi palabra bronca
Como la mar que su furor desata,
Mis gritos de rebelde, roncos gritos
Que enciendan de tus cóleras la llama.
Prostituta, ¡Levántate! ¡Despierta!
Quiero vengas conmigo a la batalla;
Aún es tiempo. ¡Rebelate! ¡A la lucha!
Vamos, pues, sin temores ¡A la carga!
No te detenga nada. ¡Adelante!
Prostituta, despierta con el arma,
Unete a la columna de los libres
Ingresando a las huestes libertarias;
Ven a nosotros, ven a nuestros brazos,
Lucha sin tregua, alza oriflama
Y marcha en nuestras filas levantando
El estandarte rojo de la Acracia.

MIGUEL A. HIDALGO.

señas con los pañuelos. Lelia, con su vestido de
lila y su sombrero de castor aprisionado por
un útil tul de seda blanco, está encantadora.
Con ella esperan sus padres y sus tres hermanitos
que, familiarizados con Arnaldo, le salen al
encuentro disputándose sus manos.
El padre, en mal castellano, después de tenderle
la mano con afabilidad:
—Caramba, hoy le hemos ganado nosotros.
Lelia se empujó en que nos adelantásemos a la
hora fijada porque el otro día le hizo esperar
en la estación de Núñez.
—Es verdad, pero, de cualquier manera, creo
que he sido puntual.
Lelia tiene para su amigo una sonrisa de
agradecimiento que le turba y una mirada amorosa
tan intensa que Arnaldo baja los ojos.
En Isla Maciel se halla en la desembocadura
del Riachuelo de Barracas que limita por el
Sur al Municipio de Buenos Aires. Lugar de
recreo en verano, en invierno está abandonada
y solitaria. Se llega a ella en bote y después de
recorrer hermosos canales de aguas mansas en
las cuales se miran los melancólicos y pensativos
sauces que bordan sus riberas.
En el bote, por una hábil maniobra, Lelia
consigue sentarse al lado de Arnaldo y mientras
deja caer su brazo desnudo en el agua, dice
en tono de reconvencción:
—Por qué me dejó con la palabra en la boca
la otra noche?
Arnaldo se ruboriza, pero responde con tranquilidad:
—No recuerdo

—Ya hablaremos de eso más tarde.
Una vez en tierra firme, la madre de Lelia
extiende un blanco mantel sobre la yerba amarillenta
y coloca encima dos botellas de vino y algunos
sandwichs de pan moreno. Los niños corretean
alegremente. Lelia prepara panecillos con manteca
y su padre invita a Arnaldo a una partida de bochas
mientras las mujeres preparan el almuerzo. Van en
busca del juego a una especie de fonda que alquila
toda clase de instrumentos de sport y empiezan la
partida que dura hasta que las campanas de la
ciudad tocan las doce.
El almuerzo es animadísimo y el apetito de
todos da pronto fin con las provisiones.
Después de comer, el padre va en busca de
cañas de pescar para los niños y él con su
compañera se sientan a la orilla para vigilarlos.
Lelia invita a su amigo para recorrer la pequeña
isla y Arnaldo, loco de alegría, ofrece su brazo
a la joven y se alejan de la playa seguidos por
las miradas sonrientes de los papás.
La Isla Maciel es un verdadero paraíso para
los enamorados. Los sauces bondadosos y discretos,
prestan su follaje para biombos tras de los
cuales los labios pueden unirse sin temor a
miradas importunas; el césped, siempre crecido
y sedoso como si fuera el vello de la tierra, hace
de mullido lecho nupcial y a falta de aromáticos
pebeteros, las florecillas silvestres embalsaman
el ambiente con sus suaves perfumes plebeyos.
Arnaldo y su bella compañera, borrachos de
vida y de amor, se internan en uno de esos

nera que su aliento acariciara el rostro de Arnaldo,
dígale mimosa:
—No, amigo mío, yo no me ofendo por eso.
Pero, no se haga rogar como las señoritas y
empiece.
—Será necesario que le explique el argumento.
El principal personaje, que soy yo, aunque en
la obra se llame Artemis, ha tenido un sueño
en medio de un bosque en el cual se le ha
aparecido una mujer hermosísima que le enloquece
de amor; cuando despierta y se encuentra solo,
se desespera y desde ese día se echa a correr
mundo en busca de la realidad de su sueño.
—¿Y la encuentra?—pregunta ansiosa Lelia.
—Todavía no sé.
—¿Cómo? ¿Usted no sabe si la encontrará?
—Es que... no lo he pensado aún. Ahora
leeré el pasaje en que Artemis delira ante su
visión. Escuche usted bien.
Y Arnaldo, estrujando hasta hacer mal la
mano de Lelia, lee lleno de entusiasmo, con
verdadero acento de pasión:
—¡Ah! ¿eres tú mi torturadora? ¿Quién te
envía? ¿Qué quieres de mí? ... ¡No me toques!
yo sé que al contacto de tu piel maravillosa
seré tu esclavo. ¡no me toques! ... ¡No te
quiere! ... ¡Apártate de mí! ...
—¡Me enloquezco! ... ¡Aparta tu boca, no
extiendas tus brazos, no me mires así, tus
pupilas queman mi alma; no sonrías de esa
manera, tu sonrisa es el grillete con el cual
piensas encadenarme a tí. ... ¡no sonrías así, por fa-